

INTERNET: UTOPIA Y ESPERANZA EN LA FORMACIÓN DEL INVESTIGADOR

Dra. Ma. Dolores García Perea
Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México
País: México
Mail: dolgarper@att.net.mx

Lic. Camerino Juárez Pascual
“Planteles “Cuauhtémoc” y “Nezahualcōyotl”, Escuelas Preparatorias de la
Universidad Autónoma del Estado de México
Mail: camerino.juarez@yahoo.com.mx
País: México

RESUMEN

En las sociedades del conocimiento, el Internet juega un papel relevante en las funciones sustantivas realizadas por los investigadores, en especial los adscritos al *Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México* (ISCEEM) por diversos motivos: se ha institucionalizado como cultura cibernética a partir de la preocupación de la actual administración por cuidar y enriquecer la infraestructura de la institución, se ha convertido en dispositivo de formación del personal académico y administrativo, es el soporte tecnológico, de información y de comunicación para desarrollar las actividades de docencia, investigación, extensión y difusión y a través de ella se objetiva la posición del investigador como *knowledge worker*.

Sin embargo, sobre el Internet pesa una doble paradoja difícil y compleja de resolver por la historia que caracteriza al mundo del hipertexto: es una utopía o un principio de esperanza en la formación del investigador que ha hecho de la profesión no sólo una profesión, sino también un modo de existir.

Por tal motivo, el propósito del presente trabajo es reflexionar la condición paradójica del Internet y analizar su presencia en la vida profesional y personal del investigador teniendo como telón interpretativo la Sociedad del Conocimiento.

Palabras claves: Internet, sociedad de conocimiento, utopía, esperanza y formación del investigador.

INTRODUCCIÓN

Las sociedades actuales requieren de profesionistas capaces no sólo de desarrollar con eficiencia y calidad las funciones que les corresponden de acuerdo con la formación inicial recibida en las instituciones educativas, sino que también se distinguen de la población en general, por sus capacidades para gestionar, promocionar y construir conocimientos en las sociedades caracterizadas por la presencia de las TIC's y que éste sea el eje central de desarrollo de ellas en lo que se ha llamado Sociedad de Conocimiento.

Con la finalidad de comprender los retos que enfrenta el investigador educativo para convertirse *knowledge worker* en la Sociedad de Conocimiento, sobre todo de aquello que están adscritos laboralmente al ISCEEM-, en el presente artículo analizo los efectos generados por el Internet en el investigador cuando se institucionaliza como herramienta virtual de

formación de este actor educativo y sin perder de vista su doble paradoja de formación: utopía y/o esperanza.

Los ejes de análisis a desarrollarse son: describo lo que significa la Sociedad del Conocimiento, propongo que el investigador del ISCEEM sea concebido como *knowledge worker* y reflexiono la doble condición paradójica: utopía y/o principio de esperanza en los procesos de formación del investigador del ISCEEM.

LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Con la finalidad de argumentar por qué el investigador educativo es un *knowledge worker*, describo a continuación las ideas generales sobre la Sociedad del Conocimiento y sus actores.

Precisión conceptual

El austriaco literario relacionado con el "management" o gestión, Peter Drucker crea el concepto de Sociedad del Conocimiento en 1969 -decenios más tarde es estudiado por Robin Mansel o Nico Stehr- para hacer referencia a la apropiación crítica, y por tanto selectiva, de la información protagonizada por ciudadanos que saben que quieren y que necesitan saber en cada caso. También es considerada como la actual etapa histórica caracterizada por afirma que el trabajo y el capital económico han dejado de ser los recursos principales de la riqueza económica para proponer en su lugar al conocimiento como fuente de excelencia de esta y otras riquezas y, por consiguiente, es vista como la sucesora de la sociedad industrial.

La propuesta de Drucker [1] se basa en dos cuestiones: el conocimiento surge del avance y desarrollo de la ciencia y, asimismo, es la causa principal de lo que se llamado con el nombre de innovación y que se objetiva a través de los cambios sociales, tecnológicos, científicos, culturales y económicos de las sociedades modernas.

Reconociendo sus orígenes, la UNESCO la define como el conjunto de transformaciones sociales, culturales y económicas en apoyo al desarrollo sustentable. Los pilares de las sociedades del conocimiento son el acceso a la información para todos, la libertad de expresión y la diversidad lingüística.

Empresario y trabajador del conocimiento

La combinación entre el conocimiento –recurso intangible- y las TIC's – soporte tecnológico- generan nuevas reglas de juego en la creación del conocimiento y en las experiencias de formación del investigador sobre tal creación heurística, aún de que en

ocasiones se presenta de manera incestuosa, en forma de torbellino y en temporalidades inesperadas, violentas y rápidas. La innovación como resultado de la aplicación del conocimiento es determinante en la Sociedad del Conocimiento, ya que éste, nos dice Altarejos [2], es un saber práctico, derivado generalmente de la aplicación de una nueva tecnología. Tal hecho genera una distinción entre el conocimiento teórico y el conocimiento práctico. El primero opera en la razón y el segundo tiene dentro de sí lo que conoce. Es la experimentación la que vincula a ambos conocimientos y forma parte de los saberes prácticos. De ahí que la experiencia de la acción es un elemento constitutivo, esencial y permanente en los *knowledger worked*.

Los *knowledger worked*, es decir, el empresario y el trabajador del conocimiento, son los responsables de concebir y hacer realidad las innovaciones al vincular la ciencia y la tecnología en una unidad indivisible y poderosa por su capacidad heurística que, además de transformar las costumbres y tradiciones cotidianas de la población humana, generan rupturas y hitos en sus cosmovisiones e ideales de bienestar. El primero optimizando la dinámica administrativa y el segundo construyendo conocimiento e innovándolos como resultado de las acciones empresariales y administrativas-;

Entre los profesionales sociales reconocidos como *knowledger worked* se encuentran: los trabajadores de la salud –radiólogos, patólogos, dentistas, etc.-, los trabajadores de las tecnologías de la información y telecomunicaciones –ingenieros, diseñadores y mecánicos-, investigadores de centros de tecnologías electrónicas, de informática, de telecomunicaciones, etc.

EL INVESTIGADOR EDUCATIVO COMO KNOWLEDGER WORKED

Describo los que significa ser un investigador en el ámbito educativo, identifico las acciones eficientes tanto del empresario como del trabajador del conocimiento y presento algunas cualidades emprendedoras a realizar por parte de ambos actores de la Sociedad del Conocimiento.

Nociones

La noción que reposa sobre la legislación laboral es: es el profesional que desarrolla las funciones de docencia, investigación, extensión y difusión en las instituciones de educación superior y de posgrado mexicano.

No debe confundirse con el funcionario de la burocracia administrativa debido a que, además de ser un profesional que desarrolla las actividades atribuidas a su jerarquía, status, rol social y percepción económica, tiene una ética profesional, continua formándose a partir de la profesión desarrollada y tiene un ethos barroco.

Independientemente de las expresiones a favor y/o en contra existente sobre este actor educativo, entre otras cosas, es un profesional: tejedor de conceptos, constructor de conocimientos, de redes conceptuales, buscador del origen de los problemas, insaciable aventurero del saber, profesional de la ciencia, líder intelectual y empresa intelectual socialmente organizada. Tales atributos se debe a que cuenta con un capital cultural institucionado, simbólico y objetivado, se le atribuyen por lo menos cuatro tipos de autoridades (legal, tradicional, deontológica y epistemológica) y puede convertirse en un agente de la investigación educativa porque el conocimiento construido afecta no sólo a las comunidades de investigación y áreas temáticas al que se adscribe el conocimiento, sino también a él mismo. Por lo tanto, podemos decir que es un sujeto en formación, un sujeto histórico y un ser humano inserto en la complejidad y en la multirreferencial del mundo de la vida [3].

En la Sociedad del Conocimiento, el investigador educativo es un *knowledger worked* por los argumentos siguientes. Al mismo

tiempo que es formado en, para y con la investigación, a través del ejercicio de la profesión y con apoyo del soporte de la Sociedad de la Información, asume actitudes de empresario en los procesos de formación de los futuros profesionistas, en la creación de escuelas temáticas, en la consolidación de las redes, asociaciones, etc. de investigación, por el nivel de productividad de su desempeño que generalmente se objetiva a través de la publicación de sus obras, los cursos y conferencias que dicta, en fin todas las actividades que le corresponde y, en especial, a las innovaciones que genera al implementar dispositivos pedagógicos y de formación para que los conocimientos construidos por él sean transmitidos no sólo a las personas con quienes co-actúa y co-relaciona, sino también a la población en general.

Acciones del empresario y del trabajador del conocimiento

El empresario es el agente que cumple con el rol social de “adelantar las innovaciones, buscando nuevos negocios y creando nuevos mercados y nuevos clientes”. Tal afirmación lo hace Altarejos [2] con base en los siguientes elementos: la actuación especializada y sofisticada derivada del aprendizaje y de una preparación completa que contribuya a la predisposición a ejecutar acciones innovadoras, sus motivaciones y la ejecución y logros de las acciones implementadas en la innovación.

Para Drucker [1], el aprendizaje, los motivos y los logros son las etapas que determinan la acción empresarial del trabajador del conocimiento y son la estructura de la teoría del *management*. Con respecto al aprendizaje, las siete fuentes del conocimiento que debe aprovechar el empresario para poner en práctica la innovación se clasifican de la manera siguiente: cuatro se encuentran en el ámbito de la organización y las restantes son fuentes externas provenientes de los mercados y de las industrias.

Las siete fuentes del conocimiento que caracteriza al aprendizaje son: lo inesperado, lo incongruente, la necesidad de un proceso, los cambios en la estructura industrial o en la estructura de los mercados, la demografía, los cambios en las percepciones, las modas y los significados y los nuevos conocimientos.

Los principios universales que guían la motivación empresarial – *the practice of entrepreneurship*– reposan generalmente sobre elementos sobre cómo gerenciar, es decir, manejan, conocen y hacen efectiva la acción del empresario innovador en el mundo del negocio, sin embargo, para ser exitosa sus acciones también requieren saber cómo ser empresarios y cómo innovar. Tal debilidad ha hecho que la teoría del *management* sea un tema apasionante y que requiere ser estudiado.

Los logros del empresario tiene que ver estrictamente con los aspectos siguientes: conquistar nuevos clientes y nuevos mercados, mantener negocios rentables y mejorar la productividad.

El trabajador del conocimiento es un generador del conocimiento y su acción está dirigida a que éste sea el recurso generador por excelencia de la riqueza económica, según lo afirma Drucker [3]. Así mismo, señala que generado el conocimiento, son los empresarios los encargados de hacerlos realidad y obtener los beneficios de diversa índole: monetarios, culturales, tecnológicos, empresariales, etc.

Continuando con el autor, los factores que perfilan la efectividad de los trabajadores del conocimiento son: 1. Debe conocer muy bien lo que hace en su trabajo, 2. Tiene que gerenciarse a sí mismo o auto gerencia –to manage by themselves o *managing oneself*-, 3. Debe manejar un alto nivel de independencia y autonomía científica y tecnológica, 4. La innovación forma parte vital de su cotidianidad laboral, 5. Debe mantener niveles de aprendizaje continuo, 6. Sus evaluaciones responden a procesos de *feedback* con sus superiores, con sus compañeros de idénticos nivel jerárquicos y con otros agentes por fuera de las organizaciones con quienes interactúa, 7. Le importa más la

calidad, toda vez que el recurso que genera es intangible y su medición no responde a parámetros tradicionales, 8. El trabajador del conocimiento debe ser tratado desde la perspectiva de un 'activo' que genera rendimientos, antes que desde la perspectiva de un generador de gastos.

La auto gerencia *-managing oneself-* y el tener la retroalimentación *-feedback analysis-* son dos conceptos de vital importancia en la teoría del conocimiento, por tal motivo, a continuación describo brevemente lo que significan. El primer concepto se refiere a la estrategia que con mayor frecuencia los trabajadores deberán aplicar –en palabras de Drucker [3]- para 'mantenerse jóvenes y mentalmente despiertos durante cincuenta años de vida laboral'. Este procedimiento hace consciente a las personas sobre la forma de cómo identificar sus fortalezas. Formularse preguntas es la meta a seguir -¿Cómo conquisto mis objetivos?, ¿Aprendo leyendo o escuchando?, ¿Cuáles son mis valores éticos?, etc.

El aprendizaje, los motivos y los logros son también las etapas que caracterizan las acciones humanas del trabajador del conocimiento. Entre los primeros se encuentran: mantener niveles permanentes de formación y el ejercicio permanente de auto-gerencia. En el segundo se encuentra: el afán permanente por aprender y actualizarse. En el tercero se encuentra: medir el aumento de la productividad de ellos mismos y de las organizaciones para las cuales trabajan.

3. FORMACIÓN E INTERNET

Para analizar la condición de utopía y el principio de esperanza del Internet desarrollo los aspectos siguientes: significado, componente de la cultura digital, ventajas, utopías, esperanza y empleo humano.

Precisiones conceptuales

Independientemente de que en 1965 Ted Nelson acuña la palabra "*hypertext*" –traducido al español significa texto no lineal, los orígenes del Internet –también conocido como mundo del hipertexto- se remontan a 1969. Es definido de distintas maneras, entre éstas se encuentran las siguientes nociones: 'conjunto descentralizado de redes de comunicación interconectadas que utilizan la familia de protocolos TCP/IP, garantizando que las redes físicas heterogéneas que la componen funcionen como una red lógica única, de alcance mundial', 'cuerpo de material escrito o pictórico interconectado en una forma compleja que no puede ser representado en forma conveniente haciendo uso de papel', 'documento digital' documento digital que se puede leer de forma no secuencial o multisequencial', 'tecnología que organiza una base de información en bloques distintos de contenidos, conectados a través de una serie de enlaces cuya activación o selección provoca la recuperación de información', 'libro impreso en el cual el autor tiene disponible un par de tijeras para cortar y pegar pedazos de redacción de tamaño conveniente', 'ventanas, en una pantalla, las cuales son asociadas a objetos en una base de datos y enlaces provistos entre estos objetos, tanto gráficamente (iconos etiquetados) como en la base de datos (apuntadores)' y 'base de datos que permite no solo conectar pantallas de información usando enlaces asociativos sino también cruzarlas, saltar hacia otra parte de la base de datos'.

La Cultura Digital [4]

El Internet es el componente principal de la cultura digital, la cual no nace con la creación del término "*hypertext*", sino con la esperanza que se deposita a la ciencia y a la técnica. Para reflexionar tal cultura, describo sus orígenes, conformación, consolidación e institucionalización del mundo del hipertexto. La modernidad origina y establece el *status quo* del mundo del hipertexto y a partir de dicha etapa histórica, su presencia es

irreversible. Entendida en su acepción positiva como apertura y libertad del espíritu, la modernidad depositada su esperanza en la razón, la ciencia y la técnica para impulsar la idea de buenaventura, felicidad y placer y argumentar los principios de progreso, racionalidad instrumental, lógica formal, separación de las esferas de la economía, ética y estética, libertad, igualdad, fraternidad, democracia, justicia, ciencia, tecnología, desarrollo material y objetos de producción y de consumo, entre otros.

Si bien, existen diversas interpretaciones sobre la modernidad debido a los efectos positivos y negativos acaecidos a la sociedad, su presencia marca un hito de distinción en países como Francia e Inglaterra que la vivieron. Los países que no la vivieron, entre ellos se encuentra México, la actitud ha el mundo del hipertexto es distinta debido a que, de la noche a la mañana la incorporan como nueva tecnologías sin ningún proceso de mediación y con algunos prejuicios y recelos.

La globalización -entendida como el flujo de multinacionales de capital y tráfico de mercancías [5]-, es el soporte histórico que permite al hipertexto a fortalecerse y convertirse en una nueva cultura tendiente al desarrollo económico y político de los países que las crearon y que siguen dominándola. La actitud de aversión, de ambivalencia y -en proporción menor- de simpatía hacia esta etapa histórica, no evita que sea considerada como la plataforma histórica de la creación de la cultura cibernética y de la informática.

Independientemente de la posición que asumamos sobre la globalización y la cultura del hipertexto, no podemos negar su avance y desarrollo y que sus innovaciones son novedosos y redituables en todos los ámbitos de la vida. De hecho, en la Sociedades del Conocimiento no es considerada como plataforma de lujo, sino de exigencia y necesidad -si no básica- para el desarrollo profesional y personal.

Inútil será negar los efectos perversos de la globalización y, por consiguiente, no pueden ser cuantificables. Sin embargo, no puede seguirse empleando como un pretexto más para justificar actitudes tendientes a negar la condición de historicidad de la población humana, su capacidad de inteligibilidad y seguir autoenajenándose y encerrarse en los mundos de fantasías y ensueños nocturnos.

El neoliberalismo es la época histórica de su institucionalización y al mismo tiempo de su condición de paradoja de necesidad y restricciones debido a los prejuicios existentes sobre las TIC's, la reducción presupuestaria otorgada al interior de los países, sobre todo en vías de desarrollo, la ausencia de la cultura cibernética y de información y las tradiciones y hábitos en el uso de las costumbres para desarrollar la profesión, entre otras.

En México, el modelo neoliberal sustituyó al modelo benefactor y con, ello, genera un papel distinto al gobierno federal sobre los apoyos económicos. A diferencia del primer modelo que es actualmente predomina y determina las dinámicas de organización de la sociedad mexicana y, por consiguiente, de las instituciones educativas, con el segundo modelo, el otorgamiento económico no tenía restricción, fue una época de bonanzas, de ahí la creación de instituciones educativas, la masificar la educación superior y de posgrado, la diversificar los programas de estudio y la descentralizar la investigación educativa, social, humanística, científica, entre otros aspectos.

Con la crisis económica vivida a finales de los años ochenta, se implementa el modelo neoliberal y, con ello, la cultura cibernética e informática en la educación, se convierte en una paradoja insalvable: su institucionalización es impostergable y al mismo tiempo es compleja debido a las restricciones económicas establecidas por parte del gobierno federal y estatal y municipios. Este modelo se caracteriza por la redefinición del uso de los recursos, la evaluación y lo que debe entenderse por necesidades sociales.

Tal vez, sin el propósito de obstaculizar el desarrollo del país a través de las TIC's, el neoliberalismo no sólo ha impedido la

institucionalización de esta nueva cultura, sino también cancela dispositivos de formación tanto para los profesionistas como en formación de los futuros cuadros profesionales que requiere las sociedades modernas y las sociedades del conocimiento.

Con el modelo neoliberal, el término 'calidad' significa eficiencia en el gasto, es decir, hacer más con el menor número de financiamiento; el término 'excelencia' significa calificar el conocimiento –y el sistema educativo que lo genera– a partir de criterios de utilidad demostrada en la producción y en la comercialización de un producto; y el de 'cobertura', no significa abrir más escuelas públicas, sino, dar un papel cada vez más importante al capital privado en el financiamiento de la educación pública y en la creación de un mayor número de escuelas privadas, sin olvidar la recuperación de costos (colegiatura, cooperaciones) en la educación pública.

La política educativa basada en el modelo liberal, tiende a «tecnologizar» el sistema educativo y «tecnificar» las áreas de la formación humanística con la creación de universidades tecnológicas e institutos tecnológicos y la aparición del «financiamiento compartido» y el retiro del Estado sobre las funciones de capacitación en el trabajo [6] y no ha institucionalizar la cultura cibernética e informática.

Internet y la Sociedad de la Información

Como soporte tecnológico de la información y de la comunicación, el Internet ofrece distintas ventajas a los usuarios, entre éstos se encuentran: la posibilidad de crear, agregar, enlazar y compartir información de fuentes diversas, acceder a documentos de manera no secuencial a diferencia de sistemas de información más tradicionales en los cuales el acceso es naturalmente secuencial, no está limitado a datos textuales, también abarca dibujos, sonidos, vídeos, gráficas, audios, etc. y tiene una forma distinta a las estructuras de bases de datos tradicionales y permite saltar entre las partes de la base de datos.

El programa que se usa para leer los documentos de hipertexto se llama "navegador", el "browser", "visualizador" o "cliente" y cuando seguimos un enlace decimos que estamos navegando por la Web y como parte de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), es uno de los medios más importantes de las Sociedades de la Información, elimina las barreras del espacio y el tiempo en ellas, facilitando una comunicación ubicua y asíncrona y actúan sobre elementos tan básicos de la persona como son el habla, el recuerdo o el aprendizaje, modifica en muchos sentidos la forma en la que es posible desarrollar muchas actividades propias de la sociedad moderna.

A lo anterior hay que agregar que el Internet es una parte sustantiva de la Sociedad de la Información y que ésta tiende no sólo a almacenar la información, sino que, a través de los dispositivos tecnológicos existentes, la circula cada vez más rápidamente y con mayor capacidad de difusión. Tal hecho se debe a que la información y el conocimiento tiene un lugar privilegiado en la sociedad y en la cultura y que ambas son indispensables en la conformación del espíritu tanto de los seres humanos como de la propia sociedad cultural.

Información/Construcción de conocimiento

Entendiendo a la utopía como la proyección humana de un mundo idealizado que se presenta como alternativo al mundo realmente existente, ejerciendo así una crítica sobre éste y, que además, por el hecho ser idealizado y no contener elementos enraizados en la estructura misma de la sociedad, generalmente no es capaz de modificarla ni tampoco de transformarla; el Internet tiene una condición utópica en la Sociedad de la Información por dos hechos, por un lado, la circulación de la información y del conocimiento sólo es accesible a una pequeña población humana mundial y se requiere de una infraestructura cuyo costo es elevado y, por otro, la recepción de la información y el conocimiento por parte de los usuarios del Internet y de

otros medios tecnológicos, no son suficientes para generar nuevos conocimientos.

La información generalmente se compone de datos, hechos y sucesos generalmente aislados y desarticulados de la base de conocimientos donde se desprenden y de la totalidad de la realidad. Para que se convierta en el punto de partida para generar nuevos conocimientos se requiere de procesos de intelección, de acciones interpretativas reposadas en contextos determinados, finalidades precisas y de temporalidad, intenciones, referentes, técnicas, métodos, teorías, etc.

Es importante aclarar que la información -aún de desprender del conocimiento- no es conocimiento por la razón siguiente: tiene que ser interpretado y la tarea de interpretar exige una serie de actividades donde la persona tiene que captar los sentidos y significados que contiene y posteriormente comprenderla, interpretarla y aplicarla a su persona y a la realidad. Y otro aspecto que hay que precisar es que la información no es formación, aún de que ésta puede ser una vía para transformarse. Para acceder al Internet y navegar en el mundo del hipertexto, en este apartado resalto tres cuestiones: una inversión económica, lograr experiencias hermenéuticas y asumir una posición ética. Teniendo presente que las dos últimas son reflexionadas en el siguiente apartado, aquí describo algunas consideraciones sobre la cuestión económica, la cual está entrelazadas con aspectos como la subjetividad, las costumbres, las tradiciones, hábitos lingüísticos, etc.

La inversión económica tiene que abarcar por lo menos: la contratación del servicio, la adquisición de la computadora o laptop y la impresora, la compra de antivirus y paquetes computacionales, la asistencia cursos, el pago de asesorías y mantenimiento, la compra de papel, tinta, discos y memorias y los costos del servicio de luz, etc.

La tradición y uso de la costumbre son determinantes para hablar sobre la utopía del Internet. Los investigadores se convirtieron en artesanos de la investigación debido a que los procesos de indagación y exposición de los hallazgos, avances y productos de investigación fueron presentados utilizando las herramientas primitivas: la mano, lápiz y hojas. Algunos lograron adquirir una máquina de escribir facilitando dicha tarea y otros optaron por contratar los servicios del mecanógrafo y/o solicitar a otra persona la transcripción de las ideas. Pocos tuvieron la suerte de contar con algún asistente y/o secretaria.

La alfabetización digital y/o la habilitación de la cultura digital en los investigadores requiere no sólo de rupturas simbólicas, sino también de procesos de desaprender, adaptarse a las nuevas circunstancias y disposición por aprovechar lo que la tecnología de la información y comunicación le ofrece para facilitar las funciones profesionales y/o su cotidianidad misma.

Si entendemos el contexto tecnológico de formación inicial y profesional del investigador, también podemos comprender la resistencia de ellos para introducirse a la cultura digital. La narrativa siguiente puede explicar mejor lo que quiero decir. Los investigadores que co-actuaban y co-relacionaban con personas que conocieran la cultura digital, fueron seguramente motivadas a adquirir laptop que en la época del año dos mil salieron al mercado y disfrutar de las bondades que ofrece la tecnología computacional. Así mismo, algunos investigadores optaron por contratar el servicio de Internet en sus domicilios y cubrir los costos económicos de manera personal debido a las dificultades por utilizar el servicio con el que contaba la institución.

Con la finalidad de ejemplificar lo anterior, presento dos ejemplos. Yo adquirí mi primera computadora en el año de 1996 y en esa fecha aprendí a usar dicha tecnología y a navegar por el mundo del hipertexto, en el 2006 compré la lap top y en el 2009 la net book. Actualmente existen colegas que trabajan en el ISCEEM y que siguen usando la computadora fija con el microsoft office Word 2003.

Esperanza-formación

La esperanza se emplea para referirse a un estado de ánimo favorable en el ser humano que le permite resolver sus problemas con la convicción que lo hará satisfactoriamente independientemente de que el resultado se concrete o no. Se interpreta como disposición o actitud de ánimo que hace ver como posible lo que se desea, quiere o se espera de algo o de alguien y sentimiento que despierta en uno la posibilidad de que suceda algo que se quiere o se espera. Es considerada como sentimiento positivo y constructivo que tiene el ser humano, el cual se caracteriza por estado de sentir que influye en la construcción de un futuro cercano o lejano sobre la situación de mejoría o de bienestar. La actitud de optimismo es lo que genera que la persona dirija su mirada hacia el futuro e implementen acciones para lograr lo deseado e implica un bien futuro en donde se reconoce la dificultad de obtenerlo, sin embargo, esta dificultad no es determinante para que se pierda la confianza sobre lo deseado. Por lo tanto, implica búsqueda y esfuerzo para vencer cualquier obstáculo.

La esperanza está estrechamente vinculada a la formación, en otras palabras, hace que la formación sea realidad por los aspectos siguientes: la primera implica hacer consciente lo que todavía no es y que, sin embargo, está arrojado en las profundidades de la personas y lo empuja a realizar acciones tendientes a su logro, independientemente del tiempo que se tarde y de los esfuerzos y obstáculos que tenga que hacerlo para superarlos y hacer realidad lo querido [7].

La formación -entendida como trabajo libremente realizado con apoyo de medios diversos [8] proceso de comprensión de lo que opinan otros y uno mismo [9], responsabilizarse de las debilidades [10], acceder a la segunda naturaleza humana y reconciliarse con uno mismo a partir de ser otro [11], el único responsable de su logro es la persona misma [12]- es la vía que permite hacer consciente lo que todavía no es, es la vía a través de la cual las acciones generadas de la esperanza hacen posible lo que se quiere.

El Internet es un dispositivo a través del cual el investigador se forma. Para lograrse es importante implementar utilizar algunas técnicas hermenéuticas [13] tales como: poner distancia sobre lo particular, suspender momentáneamente nuestras certezas, vigilar las arbitrariedades de las ocurrencias, los hábitos lingüísticos, los prejuicios, el sentido común, las costumbres, poner distancia sobre los referentes teóricos trabajados para evitar no caer en la ilusión de profetizar, revisar que cada proyecto de sentido se dirija a otro nuevo y sustituir los preconcepciones con los que inicia la investigación por otros más adecuados, poner la opinión del otro en relación con las nuestras, dejarse decir algo por el otro ya sea en forma de texto o palabra, tener actitud de apertura al mundo, mantenerse receptivos a la alteridad del otro, asegurar que la interpretación que se haga del texto sea desde la cosa misma, desligar el fenómeno de comprender de nuestras referencias, reconocer la distancia que existe entre el texto y el intérprete y traducirlo.

También, debe introducirse a la dialéctica de la pregunta y respuesta el cual impulsa a un peregrinaje por el mundo destinado a trascender el mundo natural del cuerpo biológico y hacerlo devenir como ser histórico, asumir un deber crítico para no sucumbir ni al capricho de las definiciones preestablecidas ni a la ilusión de poder establecer lenguajes estrictos, reconstruir la historia del concepto, buscar el sentido comunitario, comprender que lo que se investiga está vinculado al asunto que se expresa en la tradición y que tiene o logra una determinada conexión con la tradición desde la que se habrá transmitido, asumir una posición intermedia entre la extrañeza y familiaridad, etc.

La tarea será, de ahora en adelante, pensar su propio tiempo, tender puentes, salvar distancias y arrojar luz sobre las condiciones fundamentales del comprender en todas sus

modalidades, científicas y no, constituyentes de la comprensión como un suceso sobre el cual el sujeto interpretante no preside en realidad, abrir nuestros ojos a «una estructura ontológica universal» que ve en el lenguaje la condición en que se funda el que los hombres tengan mundo, poner a prueba el origen y validez del texto y establecer, entre otras cosas, un diálogo con la tradición, a través de ella los intérpretes acceden siempre a un nuevo y más amplio conocimiento.

Las etapas a seguir son, en primer lugar, **construir** sentidos que derivan de otras construcciones; después, **rectificar** tales construcciones en el sentido siguiente, en la medida en que se avanza en la penetración de sentidos se efectúa la rectificación, convalidación y ampliación de los sentidos; y, por último, **ampliar** la unidad de sentidos en círculos concéntricos, desplazamiento de horizontes de saber y por ende ganancia de ellos; y cuarto, verificar la comprensión buscando la congruencia de las partes con el todo.

Habrán, entonces que empezar a **comprender** e **interpretar** lo que acontece en el mundo y **aplicar** los resultados de estas tareas a sí mismos. Larga y complicada tarea a realizar, pero necesaria y fundamental si en realidad se quiere disminuir los problemas que aquejan la formación del docente en la disciplina o mermar el carácter experimental y/o psicológica que priva en la actualidad.

Así mismo tendrá que conocerse y cuidarse a sí mismo (*epiméleia/cura sui*), tener vivencias (*erlebnis*) y jugar (*spiel*) [14]. El primero permite reconocer el devenir y acontecer en el mundo al buscar lo que significa la verdad. Para llegar a ésta es necesario que descubra la existencia de otras informaciones, se atreva a conocerlas tal y como aprendió el mundo de la cotidianidad y a hacerlas suyas, desde ese mundo ajeno que ha dejado de serlo para convertirse en familiar, pueda meditar sobre el suyo, es decir, sobre aquel que fue el primer y, que ahora, sigue siendo el mismo pero con otro sentido y significado, un sentido y significado que emerge al articular las partes con la totalidad de lo que ahora ya conoce; y, a partir de los momentos anteriores y defina, construya, una manera de ser propia y articulada con la totalidad.

Con la vivencia se construye sentidos, los cuales posteriormente se convierten en unidades de conciencia, debido básicamente a las directrices que lo constituyen, por un lado, a aquello que es inolvidable e irremplazable y, por otro, al inagotable conocimiento que se construye a partir de la determinación de su significado. En este sentido, la vivencia se concretiza en el recuerdo y en la memoria y nos indica que lo que se ha vivido ha tenido un efecto particular que se caracteriza por un significado duradero. La vivencia hace que no se agote en el poder textual del dato o información, tampoco es efecto o resultado cuando es comprendida e interpretada. Es poder en tanto es una referencia interna de la vida de los seres humanos, de ahí que exija ser reconocida por él porque es, por una parte, parte de él y por la otra, generadora de su existencia.

El concepto 'vivencia' no se agota en el poder textual del dato o información, tampoco es efecto o resultado cuando es comprendida e interpretada. Es poder en tanto es una referencia interna de la vida de los seres humanos, de ahí que exija ser reconocida por él porque es, por una parte, parte de él y por la otra, generadora de su existencia.

¿Cómo podemos saber que hemos sufrido una vivencia? Por un parte, sólo es posible saberlo después de que se ha vivido, cuando la serie de sentimientos y emociones emergen para explicar lo pasado y cuando el resultado o producto de este proceso, nos transforma en un ser distinto al que fue en aquellos momentos, sin perder con este nuevo modo de ser el modo de ser anterior y, por la otra, no puede darse por igual en un conglomerado social, ya que depende de la historia particular y singular para consolidar un sello distintivo que la hace única. La significatividad y el sentido que de ésta se obtenga se deben

básicamente a los contenidos que la constituyen y a las formas en que pasan a constituir la conciencia humana. Por último, abarca todos los actos de la conciencia desde el momento mismo en que es vivida. Constituye el recuerdo y lo que la sustenta es el contenido de significado permanente que posee.

Gadamer [11] concibe al juego como autopresentación por el hecho de que el jugador al entregarse al juego despliega toda potencialidad de su ser al proyectar una serie de actitudes que conforman su propia identidad, entre ellas encontramos la timidez, el miedo, lo audaz, la planeación, etc. Quizás, por ello, nos habla de la expansión del ser humano al poner el juego sus más íntimos secretos e intenciones en el disfrutar el juego con toda la seriedad de una actividad formal.

También nos habla de un proceso de transformación y conversión derivado de la expansión de ser de los jugadores cuando se autorepresentan a sí mismo en el jugar. Quizás, ellos no están conscientes de dicho proceso, pero quién presencie la escena lúdica podrá identificar ¿quién es el que juega? Aún que, en realidad, no se haya establecido un diálogo. En este sentido, se juega algo que autorepresenta al jugador.

El juego formativo, plantea, a quien juega, el no abandonarse a la libertad de su propia expansión sino a partir de la ordenación y configuración del mismo, es la actitud que pone en riesgo lo que se tiene para acceder a través de la transformación a una nueva manera de ser.

CONCLUSIONES

En el siglo XXI, tenemos que hablar de los sujetos globales y de las sociedades globales y, por consiguiente, tenemos que plantear la urgente necesidad de educar en estos dos ámbitos. Ya no podemos seguir pensando en las distancias, fronteras, diferencias de culturas, ideologías, etcétera existentes entre los países desarrollados y en desarrollo. La supervivencia de la humanidad depende de la construcción de una conciencia global que, además de agrupar, aceptar y reconocer las diferencias de los países, pero también les enseñe a convivir, a comprenderse y a respetarse en la multiculturalidad.

La cultura del hipertexto y/o cultura digital es la alternativa que permita al ser humano a aprender, pero también a desaprender, debe enseñarnos a saber vivir en solidaridad, de propiciar el diálogo e interacción, de fomentar el amor, la compasión, la preocupación, la caridad y la amistad por el prójimo, cooperar para el bien de la humanidad, eliminar el analfabetismo y dar lugar a la mujer, entre otros cuestiones.

Acceder y navegar por el Internet pueden tener un sentido negativo cuando el usuario, en este caso, el investigador educativo no es capaz de comprender e interpretar la información obtenida ni asumir una actitud crítica hacia lo leído y cancelan los procesos de formación. Los investigadores están conscientes del riesgo de homogenización de este dispositivo cuando se excluyen los dispositivos impresos (libros, periódico, revistas, antologías, etc.), pero sobre todo, cuando no existe el diálogo, el debate, la argumentación y elaboración de nuevas interpretaciones. También genera que la comunicación entre los investigadores sea más ágil, rápida, económica y que no existan barreras territoriales para el trabajo colegiado y el intercambiar puntos de vista.

Sin duda, el Internet no sólo es un pretexto para desarrollar la tarea de investigación, sino también de seguir con la tarea de formarse a partir de lo que la plataforma de comunicación ofrece -referentes teóricos, metodológicos y epistemológicos, fortalecer la conciencia histórica y dialéctica a partir de las disertaciones hechas por los autores de los documentos que pueden ser bajados y/o leídos, interpretaciones diversos en ideologías, cosmovisiones, tradiciones, culturas, etc.-, disminuir la distancias culturales y hacer realidad las sociedades y los sujetos globalizados.

La tarea de formarse a través del Internet En definitiva, la formación es una tarea humana, del cual no podemos escapar ni mucho menos dejar en manos de quienes nos rodean. Es un reto, es un atreverse a, es una esperanza de libertad en la cual, el protagonista principal de la tarea de formarse es uno mismo siempre con el apoyo de los otros y del Otro.

Es un derecho que no puede postergarse ni mucho menos negarse porque en ello se juega la vida, nuestra existencia, nuestros modos de ser. Es un trabajo existencial el cual no puede ser terminado y cuyos alcances no demeritan lo logrado, al contrario, los hacen más conscientes y más susceptibles a ser mejorados.

También es un compromiso y una responsabilidad personal que sólo es posible de ser lograda cuando se vive intensamente y cuando lo vivido trastoca los modos de ser de la persona convirtiéndola en otra más consciente de su historicidad y de su acontecer en el mundo.

REFERENCIAS

- [1]Drucker, Peter (1992). *Post-capitalis Society*. Boston, Butterworth Heinemann.
- [2]Altarejos, Francisco (1999). *Dimensión ética de la educación*. Pamplona, EUNSA
- [3]Drucker Peter (2001). *Management Challenges in the XXI Century*. New Brunswick, Transaction Publisher
- [4] García Perea, Ma. Dolores (2010). "Retos y desafíos del educador para navegar por el mundo del hipertexto". En Memoria del Novena Conferencia Iberoamericana en Sistemas, Cibernética e Informática, realizado en el marco del 7to. Simposium Iberoamericano en Educación, Cibernética e Informática. (Volumen II). Orlando, Florida, EE.UU. International Institute of Informatics and Systemics, 2/julio/2010, pp. 60-65. ISBN-13:1-934272-95-4
- [5]Petras, James/Veltmeyer, Henry. *El imperialismo en el siglo XXI. La globalización desenmascarada*. Ed. Popular, España
- [6]Moreno Moreno, Prudenciano (1995). "Neoliberalismo económico y reformas educativas". En *Perfiles educativos*, No. 67, Enero-marzo
- [7]Bloch, Ernst (1979). *Principio de esperanza*, Tomo I
- [8]Ferry, Gilles (1990). *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. Paidós Educador, México.
- [9]Gadamer, Hans Georg (1993). *Elogio de la teoría. Discursos y artículos*. Ediciones Península. Barcelona
- [10]Gadamer, Hans-Georg (2000). *Educación es educarse*. Paidós Asterisco, Barcelona.
- [11]Gadamer, Hans Georg (1993). *Verdad y método I*. Sígueme, Barcelona.
- [12]Ferry, Gilles (1997). *Pedagogía de la formación*. Ediciones Novedades Educativas del Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico y Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, Buenos Aires.
- [13] García Perea, Ma. Dolores (2005). "Hermenéutica analógica y formación docente en la disciplina". En *Hallazgos e interpretaciones del hacer educativo. Resultados de investigación de la tercera bienal 2001-2002*. ISCEEM, Toluca, 2005, pp. 121-139
- [14]García Perea, Ma. Dolores (2010). *Las nociones de formación en los investigadores*. Castellanos Editores, México, D. F.